

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Final Account

Pocos eventos en la historia del siglo XX son tan atractivos e interesantes (a la par que infames) como el periodo de gobierno del partido nacional socialista en Alemania. El nazismo es, también, uno de los lapsos históricos más documentados. Y abunda el material fílmico sobre la época. Es por ello que encontrar un enfoque nuevo es bastante difícil, en el inmenso océano de memorias fílmicas, reportajes y testimonios.

Recientemente tuve la oportunidad de ver un documental que llamó mi atención por el enfoque que dedica al nazismo. Y es por ello que me permito recomendarles *Cuenta final* (Luke Holland, 2020), esperando que los sorprenda tanto como a mí.

El documental aborda el nazismo desde una perspectiva que yo, al menos, había visto pocas veces. Luke Holland busca a los sobrevivientes. Pero no a las víctimas, como hacen la mayoría de los que desean un testimonio de aquellos años. Sino a los integrantes de las juventudes hitlerianas, del ejército, a los guardias de campos de concentración, a esposas de soldados, a madres de familia simpatizantes o integrantes del partido nazi, incluso a niños que formaban parte del enorme movimiento encabezado por Adolf Hitler.

La película consigue las declaraciones de la boca de sus protagonistas. La euforia nacionalista, la sistemática inyección de desconfianza hacia los judíos, el culto al líder, la reconstrucción de un orgullo nacional y racial asentado en la identificación de un enemigo, y la creencia en un destino que debía ser alcanzado sin importar el costo. Es así como Holland desenmascara un viejo mito repetido mil veces. La de que un evento como el del nazismo, fue perpetrado por un puñado de sociópatas que, o murieron en la guerra, o se suicidaron junto a Hitler, o terminaron sus días en prisión o colgados del cuello tras los juicios de Nuremberg. Y que la población en general, fue sólo una víctima inerte de las maquinaciones de genios de la propaganda y el discurso de odio.

En muchos momentos, el documental consigue testimonios estremecedores, de personas convencidas al día de hoy, de que los nazis tenían razón. Que aquella época fue un brillante periodo de la historia de Alemania, con algunos excesos, ciertamente, pero que, en su raíz, sólo deseaba la prosperidad y la realización de la nación teutona.

Más allá de las consideraciones morales, o de las culpas reales o imaginarias que algunos de los entrevistados manifiestan, la más potente declaración viene de una realidad inobjetable. Todos podemos caer presas de un mo-

vimiento destructivo y brutal, si no ejercemos una fuerte autocrítica. Y ninguna maquinaria, sobre todo una tan letal como la nacional socialista en Alemania, puede funcionar sin la participación de una muy nutrida parte de la población. Y este sector no se evaporó con la caída de Berlín en 1945. Tal vez se mintió a sí mismo. Se convenció de que los horrores de los que se habla en los libros de historia, ocurrieron muy lejos, sin que ellos los presenciaran. Una de las entrevistas es particularmente interesante. Un conjunto de personas mayores, reunidas en torno a una mesa de bocadillos, que inician declarando que nunca supieron de los crímenes cometidos tras los muros de un campo de concentración. Y acaban aceptando que todo el mundo lo sabía, y lo que es peor, todos estaban de acuerdo.

La película representa diez años de trabajo del director inglés Holland, que inició en 2008 la recolección de material de archivo (uno de los valores de la cinta, que muestra películas y fotografías previas y durante la Segunda Guerra Mundial) y las más de 200 entrevistas que integran su último trabajo (por desgracia, Luke Holland no pudo ver el estreno de su película, que ocurrió 2 meses después de su muerte, en junio de 2020), y que integran un interesantísimo documento cinematográfico. Una película poderosa, reveladora, y necesaria. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.